

TITULO: LA IDENTIDAD CULTURAL EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL DE LENGUA EXTRANJERA: UNA MIRADA DESDE DIVERSOS CONTEXTOS GEOGRÁFICOS.

MSc. Ailin Mercedes Alonso Avila

Universidad de Guantánamo, Cuba

ailinaa@cug.co.cu

MSc. Arlin Mercedes Alonso Avila

Universidad de Guantánamo, Cuba

arlinaa@cug.co.cu

Aliuska Martínez Castellanos

Ali17@nauta.cu

Universidad de Guantánamo, Cuba

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Ailin Mercedes Alonso Avila, Arlin Mercedes Alonso Avila y Aliuska Martínez Castellanos: "La identidad cultural en la formación del profesional de lengua extranjera: una mirada desde diversos contextos geográficos.", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol1, Número 6, enero 2021). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/observatorio-de-las-ciencias-sociales-en-iberoamerica/ocsi-enero21/identidad-cultural>

Resumen

Teniendo en cuenta que cada vez son más los que reconocen la importancia del inglés en la actualidad y buscan formas de mejorar su nivel, sería un grave error ignorarlo y dejar pasar la ocasión de aprenderlo para alcanzar un nuevo nivel de éxito y abrirse nuevas posibilidades. La identidad cultural ha sido abordada desde diferentes disciplinas científicas, se va construyendo desde disímiles ángulos, de aquí que los referentes teóricos para su estudio procedan de diversas áreas del saber. Aunque no es un tema exclusivamente latinoamericano, es justamente América Latina uno de los lugares en que el análisis de esta problemática ha sido más polémico. Lengua es cultura, cultura es mundo, es tu visión del mundo. Aprender una nueva lengua es aprender una nueva cultura. En el aula de lengua extranjera, disponemos de una gran variedad de recursos. Éstos nos deben servir para transmitir la cultura del idioma que

estamos enseñando, en este caso, el inglés. Este trabajo se propone profundizar en la influencia de la identidad cultural para el aprendizaje de una lengua extranjera, reconociendo la importancia y necesidad del estudio del inglés vinculado con la identidad cultural y cómo darle salida a través de las clases a los elementos distintivos de la provincia Guantánamo.

Palabras claves: identidad, cultura, idioma extranjero, inglés, país, región.

TITLE: THE CULTURAL IDENTITY IN THE FORMATION OF THE PROFESSIONAL OF FOREIGN LANGUAGES: A LOOK FROM VARIOUS GEOGRAPHIC CONTEXTS.

Abstract

Given that more and more people are recognizing the importance of English today and looking for ways to improve their level, it would be a serious mistake to ignore it and miss the opportunity to learn it to reach a new level of success and open up new possibilities. Cultural identity has been studied from different scientific disciplines and considered from various perspectives. The theoretical references of its study come from diverse areas of knowledge. Being not exclusively a Latin American theme, Latin America is exactly one of the places that provide a controversial analysis. Language is culture, culture is world, it is your vision of the world. Learning a new language is learning a new culture. In the foreign language classroom, we have a wide variety of resources. These should serve us to transmit the culture of the language we are teaching, in this case, English. This work aims to deepen the influence of cultural identity for the learning of a foreign language, recognizing the importance and need for the study of English linked to cultural identity and how to give an outlet through classes to the distinctive elements of the province Guantánamo.

Keywords: identity, culture, foreign language, English, country, region.

Introducción

A nivel mundial el estudio de lenguas extranjeras está condicionado por necesidades económicas, políticas y sociales, y al mismo tiempo tiene como base las posibilidades objetivas y subjetivas existentes. No cabe duda que el inglés es el idioma más solicitado a nivel mundial, y la demanda para presentar conocimientos del mismo se ve cada vez más creciente. Tal y como están avanzando las cosas, hace tiempo que el inglés dejó de ser un simple complemento de formación o una baza aconsejable para convertirse en casi una necesidad, tanto a nivel académico como a nivel profesional.

La cultura es una característica que define la identidad de una persona. Los valores, costumbres, e historias comunes que caracterizan a una cultura ejercen una profunda influencia sobre la manera en que una persona se comporta, piensa, y mira al mundo.

La identidad cultural abarca todo lo relativo a la persona, a su sentido de pertenencia, a su sistema de creencias, a sus sentimientos de valía personal. Es la suma total de los modos de vida forjados por un grupo de seres humanos y transmitidos de generación en generación. De ahí la importancia que se le atribuye al conocimiento de la historia y la cultura local de un territorio o país, para preservar los valores identitarios y todo aquello por lo que se ha luchado para el logro de una cultura general integral que permita la preservación de lo logrado. La cultura, la identidad, y el idioma pueden estar entrelazados inextricablemente; todos crean identidad o, al menos, aspectos importantes de la identidad. Pero el idioma no sólo crea el contorno de la identidad; también puede sentar las bases para otras clases de inclusión y de exclusión, de pertenencia y de no pertenencia, de triunfo y de fracaso... El idioma da sentido a las estructuras sociales, a las que crean la identidad, y también a las opresivas.

Para el sistema educacional cubano, el fin del siglo XX y el comienzo de un nuevo milenio ha constituido una etapa de diversas transformaciones como resultado de un continuo perfeccionamiento en cada uno de los niveles de enseñanza de más de tres décadas que ha comprendido de manera significativa el nivel superior del sistema educacional cubano.

El aprendizaje del idioma Inglés ha constituido un objetivo primordial en este sistema educacional, para elevar la cultura integral de los niños, adolescentes y jóvenes y el pueblo en general, mediante el perfeccionamiento continuo de planes y programas de estudio, en la búsqueda de nuevos métodos y vías que permitan garantizar una mayor solidez de los conocimientos y desarrollo de hábitos y habilidades.

Desarrollo

La cultura es ahora un componente de la nacionalidad, sin embargo, históricamente existió antes. Aunque hoy forme parte de una unidad sociológica mayor, su génesis fue mucho más remota (fenómeno del criollismo) que el estado nacional y así la identidad nacional se nutre y tiene un apoyo esencial en la identidad cultural (éste es el caso de los hebreos, por ejemplo).

La identidad cultural puede ser erosionada paulatinamente y, a la larga, llevar a un cuestionamiento de la propia creación o supervivencia del estado nacional (un claro ejemplo es el de Puerto Rico).

Éste no es sólo un problema de Cuba, sino, en primera instancia, de todo el Tercer Mundo (véase al respecto la corriente ideológica de la negritud, iniciada en la década de 1930, que planteó el problema de la identidad y el autorreconocimiento ante el poder colonial); pero aún cuando tal concepto es de la mayor importancia en el ámbito de esas sociedades dependientes, también puede ser relevante para algunos países del Primer Mundo donde conviven comunidades de diverso carácter cultural (Bélgica, Canadá, España).

La crisis contemporánea de identidades que alcanza un nivel mundial, sustentada a nivel teórico por el llamado pensamiento posmoderno y ejemplificada en los sistemas sociales, en sus variantes más llamativas, por la caída del paradigma del socialismo real europeo, el resurgimiento de la xenofobia en algunos sectores de la población (Alemania, Suecia) y los fundamentalismos religiosos (Irán, Argelia, la India).

No debe pasar por alto entonces que la Revolución, significando un paso de avance en la historia del país, tuvo también resultados contradictorios para la identidad cultural, debido a la adopción del modelo del socialismo real en la década de 1970, que resultó una versión de la ideología revolucionaria ajena y poco práctica. Ello significó el abandono de valores y tradiciones nacionales (revolucionarias o no), que debieron ser readecuadas según los intereses del proyecto político y no simplemente rechazado.

La identidad cultural de una comunidad humana es la forma en que dicha comunidad asume, de forma consciente (con un discurso racional o como vivencia cotidiana), toda manifestación o expresión de su ser espiritual y material, creado durante su devenir histórico, hállese o no organizada como nación o estado. Cultura no es subconjunto de nación. Por el contrario, cultura pudiera ser una categoría de mayor extensión que nación. Son dos conceptos que denotan realidades sociales con un acontecer histórico distinto, cuya definición particular la establece la evolución concreta de la sociedad de que se trate.

La identidad es el producto de una triple adaptación en los hombres, que se produce en los planos biológico, afectivo y mental. Para Martín Arteaga⁶ es biológico, pues los individuos desarrollan necesidades fisiológicas, gestos o preferencias, según el entorno en el que viven; es afectivo porque cada cultura o sociedad aprueba o niega la expresión de ciertos sentimientos; y es mental debido a que los individuos incorporan a su cosmovisión conocimientos, imágenes, prejuicios y estereotipos propios de su cultura.

También, identidad se entiende como el proceso de construcción de sentido, efectuado mediante unas fuentes o atributos culturales que los sujetos van organizando y jerarquizando en el curso de su experiencia. Ello queda concebido como la identificación simbólica que los sujetos realizan del objeto de su acción.⁶ En sentido general, cada disciplina define a la identidad como un elemento que forma parte de la cultura. Es parte esencial en el proceso de consolidación y formación de la cultura institucional de una organización. Asimismo, es parte de la pedagogía porque contribuye al fortalecimiento de la cultura, desde los procesos sustantivos de la educación.

A nivel mundial el estudio de lenguas extranjeras está condicionado por necesidades económicas, políticas y sociales, y al mismo tiempo tiene como base las posibilidades objetivas y subjetivas existentes. Para el sistema educacional cubano, el fin del siglo XX y el comienzo de un nuevo milenio ha constituido una etapa de diversas transformaciones como resultado de un continuo perfeccionamiento en

cada uno de los niveles de enseñanza de más de tres décadas que ha comprendido de manera significativa el nivel superior del sistema educacional cubano.

Nuestro nombre, nuestro origen nacional, nuestra ciudadanía, constituyen elementos muy íntimos de nuestro ser, de nuestra identidad. Las personas suelen tener ideas fijas y estereotipos – muchas veces poco exactos – que determinan si se nos acoge o se nos pasa por alto, si se nos acepta o se nos rechaza.

¿Qué es identidad?

En pocas palabras, identidad es lo que uno es, su individualidad, su condición de ser una cierta persona. Las ciencias sociales definen identidad como la manera en que las personas se describen a sí mismas como integrantes de un grupo en particular; en psicología, el término alude a la autoestima de una persona, a la imagen que tiene de sí misma.

Podemos hablar de identidad social, identidad sexual o de género, identidad cultural, identidad religiosa, identidad nacional, y muchas otras identidades. Pero queremos enfocar en este trabajo los aspectos de la identidad que tienen que ver con la persona en su condición de miembro de un grupo en particular, y la manera en que esa imagen de sí misma queda moldeada por nuestro idioma y por las experiencias sociales que vivimos.

La pregunta es, pues: ¿qué papel desempeña el idioma en el desarrollo de la identidad y, concretamente, de la identidad cultural?

El idioma es inherente a la expresión de la cultura. Es un aspecto fundamental de la identidad cultural. Es el medio de que nos valemos para transmitir de generación en generación lo más íntimo de nuestro ser. Mediante el idioma transmitimos y expresamos nuestra cultura y sus valores. “El idioma – tanto su código como su contenido – es una compleja danza entre interpretaciones internas y externas de nuestra identidad”.

Las palabras, el lenguaje, tienen el poder de definir y moldear la experiencia humana. Es precisamente el lenguaje lo que me permite dar nombre a experiencias vividas. Resulta indispensable, de esta manera, partir de los conceptos previos, básicos de los términos, para una mejor comprensión del tema en referencia.

"La cultura es un sistema complejo que funciona con determinada integridad y dinamismo. Incluye un conjunto de diversos subsistemas, los cuales desempeñan un papel esencial en la creación y difusión de los valores espirituales".

Denominamos con el nombre de cultura a todas las producciones materiales o espirituales del hombre, la cultura se aprende, se comparte, integra y sobre todo responde a las necesidades materiales y, o espirituales de una sociedad. El lenguaje humano es también infinitamente productivo dada su capacidad simbólica y del desarrollo del lenguaje depende el desarrollo de la cultura.

La identidad podría considerarse, entonces, como producto de la relación funcional entre lenguaje y cultura, o bien como el grado de intervención de los individuos en este proceso. Intervención que no puede ser pasiva (por el sólo hecho de pertenecer a la comunidad) sino activa (en la medida de los usos de los códigos lingüísticos y de los valores espirituales de la cultura).

Implicados en esta trascendencia funcional, los términos lenguaje, identidad y cultura asumen roles, que adquieren vigor práctico en la medida de su capacidad de intervención en los procesos sociales que dinamizan la vida de una comunidad. Estas intervenciones, generalmente, van co implicadas, en donde las evidencias culturales son puestas en escena por el lenguaje mismo, de acuerdo a sus ritmos internos y a la correlación con otros elementos del sistema de la cultura en general.

Apropiarse de la cultura presupone un proceso activo y constructivo que tiene sus particularidades y su desarrollo único e irreplicable en cada sujeto. Estos procesos de desarrollo son producto de la acción educativa, que al promover la participación activa del estudiante lo convierte en protagonista de los hechos de su cultura. En la relación cultura-educación-desarrollo aflora como elemento mediador el aprendizaje ya que, por sus características, la cultura mediatiza todo el quehacer humano y, en particular, la actividad educacional.

En relación con la cultura, la escuela es un espacio que la promueve en sus prácticas. La convivencia de los individuos, mediante las redes de interacción cotidiana con sus interlocutores en la comunidad educativa, genera un marco ideal para la construcción de un nuevo contexto de cultura.

La identidad como proceso tiene otras connotaciones en la escuela, por ejemplo, lo relacionado con el proceso de identidad profesional (el perfil del estudiante), lo relacionado con el proceso de identidad personal (formación ciudadana) y la identidad, en cuanto a rasgos lingüísticos, culturales y sociales.

¿Qué es en concreto la identidad cultural?

Es el sello característico de un pueblo, son sus costumbres y tradiciones, su comportamiento, su historia y geografía, su educación, su arte, sus conocimientos, sus logros, son sus idiomas y sus razas, es la energía que impulsa y permite el desarrollo de su sociedad y hace posible los cambios en la organización de su Nación y de su Estado.

Identidad cultural también es alma, espíritu, amor por lo nuestro, meta común y acuerdo en lo fundamental para lograr el desarrollo. Es identificación plena con el pasado, el presente y el porvenir de una sociedad. La identidad cultural, el conjunto de valores, símbolos, creencias y costumbres de una cultura.

Vistos en su integridad, los términos identidad y cultura se expresan conceptualmente, a partir de sus relaciones solidarias y se materializan en sus prácticas, que pueden en un momento dado determinar la preponderancia de los roles de cada término, según los ambientes socio-culturales les sean o no favorables. El contexto socio-cultural es muy importante para el desarrollo funcional de los elementos en cuestión.

Todos los seres humanos sentimos que pertenecemos a diferentes colectivos, a aldeas, ciudades, países, regiones, al mundo. A grupos étnicos, de clase, género, a generaciones, movimientos culturales o sociales. En cierta medida, esas clasificaciones y los modos en que nos relacionamos con esas categorías identitarias están inscritas en nuestras culturas. Pero hasta cierto punto cada uno de nosotros escoge con qué grupos se identifica, cuáles percibe como otros, qué significados y sentimientos nos despierta cada una de estas categorías.

En esta primera distinción, entonces, cultura alude a nuestras prácticas, creencias y significados rutinarios, fuertemente sedimentados, mientras la identidad se refiere a nuestros sentimientos de pertenencia a un colectivo. El problema teórico deriva del hecho empíricamente constatable de que las fronteras de la cultura no siempre coinciden con las fronteras de la identidad. Es decir, dentro de un grupo social del cual todos sus miembros se sienten parte, no necesariamente hay homogeneidad cultural.

El panorama geopolítico del mundo ofrece situaciones significativas a este respecto que deben ser valoradas en su justa dimensión. Los nuevos rumbos lingüísticos proponen nuevos paradigmas en los sentidos culturales de las comunidades humanas, cada vez más cerca comunicativamente.

Esta nueva correlación en el desarrollo de las lenguas, tiene un marco de funcionalidad, en el cual intervienen factores diversos, en cuanto a la difusión y propagación de políticas económicas, en relación con los mercados mundiales. Intervienen además factores de orden tecnológico-científico en el campo de las comunicaciones, específicamente. Estos elementos condicionan un nuevo orden en el plano del desarrollo de las culturas, y en donde el individuo se inscribe en un proceso de identidad más colectivo.

Los últimos registros acerca de las lenguas más habladas del mundo, señalan en primer término al inglés, al francés, el español, y el alemán. Aunque se aclara que no se miden por el número de hablantes, sino por sus niveles de difusión en el mundo. Dentro de estas lenguas ocupa lugar preeminente la inglesa, cuyo crecimiento progresivo la hace lengua oficial en muchas regiones, y en

casos también crecientes, la segunda lengua en importancia, especialmente en los países europeos más avanzados.

La lengua inglesa funciona así como mediación en un proceso de expansión económica, sin que se desestimen factores de orden académico, científico, tecnológico. Esto tiene relación con los intereses y las finalidades con que se adoptan en otras culturas. El caso Colombiano registra la implementación del inglés en áreas académicas, traducciones, tecnológicas y de mercadeo, principalmente.

El lenguaje es un sistema de signos que cumple una función cognoscitiva y de comunicación entre los seres humanos y el resto de seres. Surgió en algún momento de la era antropozoica y ha evolucionado con el transcurrir del tiempo. Sin él es impensable cualquier actividad humana, aún la del pensar.

Lenguaje y pensamiento están estrechamente ligados, es el verbo del ser humano por ser acto más creativo del ser humano, le permite interpretar la realidad, recrearse en lo imaginario a través del signo y del símbolo, estableciendo códigos. Es considerado también un instrumento del pensamiento, también un producto social, que influye sobre los demás productos culturales, él lo determina todo.

Como se sabe, la educación constituye una vía eficaz para conservar y desarrollar la identidad, pues coloca como centro del proceso educativo al sujeto histórico-cultural. Entre identidad y educación se establece una relación muy estrecha, al respecto se afirma que: "Toda educación al margen de la identidad es una educación vacía".

El aprendizaje del idioma Inglés ha constituido un objetivo primordial en este sistema educacional, para elevar la cultura integral jóvenes y el pueblo en general, mediante el perfeccionamiento continuo de planes y programas de estudio, en la búsqueda de nuevos métodos y vías que permitan garantizar una mayor solidez de los conocimientos y desarrollo de hábitos y habilidades.

Resulta esencial que el estudiantado se interrelacione de manera dinámica y creativa con los valores culturales de su país, de su región, de su localidad, lo que incide en que la joven generación, en proceso formativo, se reconozca como parte de una zona determinada, lo que no implica perder los lazos con la nación y el mundo, por el contrario es una forma de consolidarlos al poder constatar en su medio los valores nacionales y universales. La educación debe asumir esta meta como una de sus más importantes misiones en la actualidad.

Actualmente se plantea la necesidad de una formación profesional que prepare al hombre para una educación permanente que le permita al estudiante tomar conciencia de sí mismo, de su medio ambiente y de su responsabilidad como ser social, de ser capaz de tener acceso a las informaciones sobre el mundo, de articularlas y organizarlas para lo cual requiere tener una visión global, en toda su complejidad.

Debemos plantearnos la siguiente interrogante:

¿Por qué estudiar inglés?

Dentro de las diversas y variadas razones las autoras abordan las relacionadas con la cultura e identidad:

Por cultura: Hay un refrán que dice “quien no añade nada a sus conocimientos, los disminuye”; cuanto más se aprende mejor y como ya hemos visto, el conocimiento del idioma más importante del mundo abre muchas puertas de oportunidades. Otro refrán que apoya esta dice “solo los instruidos son libres”, y nunca mejor dicho.

Para conocer sobre otras culturas: Estudiar inglés es importante porque te mostrará otras culturas, estilos de vida y diferentes formas de pensar. Podrás conocer gente nueva e interesante y comprender sus costumbres. Te dará de esta forma la oportunidad de verte a ti mismo con otros ojos, y tal vez descubras aspectos de ti o de tu cultura en los que no habías recapitado antes.

La asignatura Práctica Integral de la Lengua Inglesa (PILI) se imparte con el objetivo de contribuir a la formación de profesores de lenguas extranjeras para diferentes subsistemas del sistema nacional de educación. Para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés es necesario desarrollar las habilidades comunicativas de los futuros profesionales que les permitan utilizar la lengua en su actividad de estudio, en su desarrollo profesional y, fundamentalmente, para enseñar a las nuevas generaciones.

La asignatura contribuye a la formación de una concepción científica del mundo en los alumnos, al tomar como punto de partida el lenguaje como fenómeno social y la relación pensamiento-lenguaje-cultura, así como al proporcionar el análisis de la lengua para penetrar en su esencia. La enseñanza del inglés no solo debe contribuir a la eficiencia lingüística funcional, sino también a la habilidad de construir y reconstruir nuevos conocimientos, lo que significa desarrollar en los educandos los conocimientos, hábitos y habilidades para comprender y producir textos orales y escritos sobre temas diversos.

En las clases de comprensión de lectura de la asignatura se trabajan textos relacionados con la provincia, su cultura e identidad para que los estudiantes puedan conocer y expresar en una lengua extranjera lo conocido de su provincia y de su localidad. Se le asignan trabajos independientes donde se abordan temáticas afines a su región dando cumplimiento al objetivo principal desarrollando la competencia comunicativa a través de la expresión, interpretación de significados y desarrollar además la interacción entre dos o más personas y las diferentes dimensiones de la competencia comunicativa: competencia cognitiva, lingüística, sociolingüística, discursiva, estratégica y sociocultural.

El role del profesor de inglés en el logro de una cultura general integral en los estudiantes es primordial al tener la ardua labor de enseñarles un nuevo idioma pero sin olvidar su lengua materna y vincular el contenido de acuerdo con el desarrollo, historia y cultura del territorio donde se este enseñando este idioma para que así se preserve la cultura e identidad de una región y el estudiante sea capaz de poner en práctica el conocimiento adquirido en función de la historia y cultura que ya conoce y pueda comunicar lo conocida y las características identitarias en un idioma extranjero.

¿Por qué la unión de estos dos elementos, cultura e idioma y qué beneficios propicia a los estudiantes?

En los Centros de Educación Médica Superior (CES) existe un contexto favorecedor para el desarrollo del idioma Inglés (y aún más para la habilidad de expresión oral) como una segunda lengua, al contar con aulas multinacionales donde existen estudiantes de diferentes países con distintas culturas, costumbres y tradiciones, lo cual propicia que se establezca un intercambio cultural continuo y que muchas de las unidades y temas de los libros de texto de Inglés General de las carreras puedan ser desarrollados en forma de seminarios o de talleres, donde todos puedan opinar sobre sus propias experiencias, y los profesores con antelación les den tareas para prepararse y exponer o compartir sus criterios con el resto; lo que hace que la clase sea más amena y que el estudiante se sienta más motivado al saber sobre su cultura propia y sobre la cultura de los demás países del resto de los integrantes del grupo.

En consonancia con la pedagogía institucional que propugna que los docentes utilicen las clases como espacios experimentales para cambiar las relaciones sociales, principalmente la relación alumno-profesor, en la que este último tiene el papel de animador, se hace necesario tomar ciertas decisiones metodológicas con el objetivo de tratar la mayoría de los contenidos del programa y convertir la enseñanza aprendizaje en un proceso en el que el estudiante sea el centro del aprendizaje valiéndose de métodos activos llevados a la práctica en técnicas de participación, enseñanza cooperada, autopreparación del profesor y del estudiante.

Conclusiones

La importancia del inglés en la actualidad está haciendo que deje de considerarse como una alternativa y complemento a la formación, y pase a ser una exigencia formativa a nivel personal para poder lograr un desarrollo completo en muchos campos de la vida, ya sea el profesional, el académico e incluso el personal.

En el mundo que estamos viviendo la importancia del idioma inglés es cada día más destacable y su conocimiento debe ser tenido en cuenta para niños, adolescentes y adultos. El tiempo perdido es difícil de recuperar, y es cierto que cuanto más grandes somos más nos costará capacitarnos en otra lengua.

Por ello los expertos recomiendan que los niños desde los 4 años de edad comiencen a formarse en otra lengua como el inglés.

Es digno reconocer la importancia que se le atribuye a este idioma extranjero pero no debemos de olvidar la importancia de la contextualización en el logro de una cultura y una identidad que caracteriza a los pueblos y permite la continuidad de lo logrado.

Bibliografía

Acosta Padrón, R y Alfonso Hernández, J. (2011). *Didáctica Interactiva de Lenguas*. La Habana: Pueblo y Educación.

Acosta Padrón, R y Valdés, L. (2001). *Un enfoque didáctico interactivo*. Universidad Estatal de Haití: Facultad Normal Superior.

Aballe Pérez, Víctor. (2000). *La Interdisciplinariedad: Algunas reflexiones epistemológicas*. La Habana: ISP "Enrique José Varona".

Abbot, Gerry. (1989) *the Teaching of English as an International Language*. La Habana: Ed. Revolucionaria.

Álvarez Méndez, J. M. (2006) *La Interdisciplinariedad en el proceso docente-educativo*. Caracas: UBV.

Antich de León, Rosa. Cruz Gandarias, Dariela. y López Segrera, Emma. (1986). *Metodología de la Enseñanza de Lenguas Extranjeras*. La Habana: Pueblo y Educación.

Caballero, C.A. (2001). *La interdisciplinariedad de la Biología y la Geografía, con la Química: Una Estrategia Didáctica*. Habana.

De Armas Ramírez, Nerelys y Valle Lima, Alberto. (2011). *Resultados Científicos en la Investigación Educativa*. La Habana: Pueblo y Educación.

Fernández de Alaiza, B. (2001). *La interdisciplinariedad como base de una estrategia para el perfeccionamiento del diseño curricular de una carrera de ciencias técnicas y su aplicación en la Ingeniería en Automática en la República de Cuba*. Tesis de doctorado. La Habana.

González Rey, Fernando. (1995). *Comunicación, personalidad y desarrollo*. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Vigotsky, L. S. (1988). *Interacción entre enseñanza y desarrollo*". *Selección de lecturas de Psicología 3*.
Universidad de La Habana.